



XXI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA
SANTIAGO - 3 A 7 DE DICIEMBRE - 2018

LIBRO DE RESUMENES

Comunicaciones

SOCIEDADES DURANTE EL PERIODO INKA

Sumando evidencias incaicas en el centro de la región Yocavil (distrito de San José, Catamarca)

Myriam N. Tarragó¹, Catriel Greco² y Alina Álvarez Larrain³

En este trabajo presentaremos algunas de las piezas faltantes en el rompecabezas de la historia Inca en la región Yocavil, en el noroeste de Argentina. Denominamos de este modo a toda la cuenca del río Santa María, que transcurre por los territorios actuales de las provincias argentinas de Catamarca, Tucumán y Salta. Arqueológicamente es una región muy conocida por las sociedades del periodo Tardío asentadas en más de 20 grandes pucaras y sus espacios circundantes, pero no menor es la información disponible acerca de las instalaciones incas.

El desarrollo del Estado Inca constituye uno de los procesos históricos más fascinantes de la América precolombina. Según las fuentes escritas y las evidencias arqueológicas, tres cualidades sobresalientes fueron su gran extensión, la rapidez de la expansión y la organización política alcanzada. El papel del Qhapaq Ñan fue crucial en estos tres aspectos. Los dos indicadores arqueológicos que consideramos más aptos para una discusión sobre la expansión incaica, son la arquitectura de las instalaciones anexas o vinculadas al camino y las variedades estilísticas en los bienes de uso que circularon en la época. De todas maneras, desde el punto de vista metodológico, queremos resaltar la importancia de trabajar sistemáticamente los sitios tardíos que habrían sido contemporáneos al inca, tanto aquellos que tienen claras señas incas en su arquitectura o restos culturales, como en aquellos que no.

En principio sintetizaremos las particularidades de la presencia incaica en la región Yocavil, ponderando las características de las instalaciones imperiales, la alfarería inca que circuló en la región y la relevancia del Qhapaq Ñan como eje integrador. En cuanto al tramo de la red troncal, en la vía que atraviesa el tambo de Punta Balasto confluían tres importantes ramales. Uno de ellos, con rumbo sudoeste, conectaba con los conspicuos centros de Hualfín y Shincal (Raffino et al. 1985). Otro, hacia el sur, tras una estación en el tambo de Ingenio del Arenal, enlazaba con los distritos mineros de Capillitas Atajo y Andalgalá (González 1982: 333). El tercero ascendía hacia el sudeste, por la quebrada del río Pajanguillo hasta llegar al establecimiento de Nevados del Aconquija, con las estaciones intermedias de Pajanguillo, Becobel y Tambo Colorado.

Asimismo, expondremos los más recientes resultados de los trabajos de campo realizados en el distrito de San José, Catamarca. Por un lado, se retomó el trabajo en el sitio Loma Redonda de Tilica, un poblado tipo *pukara* defensivo ubicado a un costado del área urbana de San José. Su emplazamiento en un cerro de baja altura y su ubicación cerca del río Santa María lo hacen único con respecto a los otros sitios comparables de la región. En el mismo se identificaron espacios habitacionales, de congregación y de producción agrícola de tradición local, pero también remodelaciones arquitectónicas y evidencias de producción metalúrgica de época inca. Recientes fechados radiocarbónicos señalan una ocupación a los inicios del momento de expansión regional incaica. Por su posición estratégica, esta instalación actuaba como eje articulador entre la Loma Rica de Shiquimil y su área circundante en el oriente y el área poblada de San José Banda hacia el occidente, donde se emplaza el nuevo centro que aquí presentamos.

En una prospección, generada a partir de técnicas de mapeo participativo, por la banda izquierda del río Santa María se encontró este nuevo sitio típicamente Inca que damos a conocer, por primera vez, en esta exposición. El mismo abarca una superficie de, al menos 32 ha, y presenta una gran plaza con un *ushnu* central, al menos 5 *kanchas*, una *kallanka* y un área con estructuras circulares, posiblemente qolqas. Asimismo, al norte y al sur de esta área central se detectaron también construcciones de piedra de tradición local, por lo que hace pensar en un asentamiento multiétnico. La orientación general de todas las estructuras es longitudinal con respecto al valle y al norte, y es probable que el sitio haya estado articulado por el *Qapaq Ñan*, aunque todavía no hemos identificado tramos del mismo. Esta instalación se encuentra estratégicamente ubicada en un área que aún hoy es de cruce de sendas y caminos en todos los puntos cardinales, dominando visualmente los pasos naturales de las sierras del Cajón y del Aconquija.

El hallazgo de este nuevo sitio alertó sobre un nuevo eje de caminos transversales a la vía troncal del *Qapaq Ñan* y que posiblemente unían, en sentido Este-Oeste, los poblados tardíos de Famabalasto y Loma Rica de Shiquimil, entre otros centros.



Hipótesis sobre la conectividad desde Cerro Quemado hacia otros sitios incaicos y pucarás locales.

Asimismo, aplicamos la técnica de relevamiento fotogramétrico con dron en los dos sitios mencionados y en el ya previamente estudiado Tambo de Punta de Balasto, que se encuentra 17 km al sur de Cerro Quemado. Esto nos permitió avanzar en la detección de estructuras y el dibujo de planos arquitectónicos, así como un registro detallado de las geoformas de emplazamiento de los sitios. Las fotografías fueron tomadas a intervalos regulares y a una altura de 32 metros sobre la superficie, utilizando un dron cuadricóptero DJI Phantom 4 con cámara integrada de 12 megapíxeles. Los modelos 3D resultantes nos permiten corregir y generar planimetrías y obtener modelos digitales de elevación de muy alta precisión. Es muy interesante la comparación, a partir de este método de relevamiento, de los dos centros administrativos netamente incaicos que hay hasta ahora en el valle. En primer lugar, se observa una superficie de instalación similar, así como su localización en el paisaje y la presencia de los mismos tipos de construcciones: *ushnu*, *plaza*, *kanchas* y *kallanka*. Sin embargo, se observan sustanciales diferencias en cuanto la distribución de las estructuras, sus técnicas de construcción y su estructuración espacial en relación al Qhapaq Ñan.

Estas nuevas evidencias refuerzan la idea de que el valle de Yocavil es un eje central en la circulación incaica y se enfatiza la necesidad de trabajar no sólo sitios inca, sino también las instalaciones contemporáneas que no posean atributos incaicos claros. Los datos construidos a lo largo de casi treinta años de trabajos en la región ponen de manifiesto que la ocupación cuzqueña no siempre se ajustó a criterios “monumentales” (González 1996: 34) y que el registro arqueológico imperial puede quedar empañado en contextos con preponderancia de elementos locales (Morris 1988: 243-244).

(¹ Instituto de las Culturas (IDECU), Universidad de Buenos Aires-CONICET, Facultad Filosofía y Letras, Moreno 350 (C1091AAH), Buenos Aires, Argentina. tarragomyriam@gmail.com / ² CONICET CCT San Luis. Departamento de Geología, Universidad Nacional de San Luis. Av. Ejército de Los Andes 950 (D5700HHW), San Luis, Argentina. catrielgreco@gmail.com / ³ Instituto de las Culturas (IDECU), Universidad de Buenos Aires-CONICET, Facultad Filosofía y Letras, Moreno 350 (C1091AAH), Buenos Aires, Argentina)

Referencias

González, A. 1982. Las provincias incas del antiguo Tucumán. *Revista del Museo Nacional* XLVI: 317-380. Lima: Museo Nacional.

González, C. 1996. El criterio monumentalista y su aplicación en la arquitectura inka de Chile central. *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología* 23: 33-37.

Morris, C., 1988. Progress and prospect in the archaeology of the Inca. En *Peruvian Prehistory*, editado por R. Keatinge, pp. 233-256. Cambridge: Cambridge University Press.

Raffino, R., R. Alvis, L. Baldini, D. Olivera y M. Raviña, 1985. Hualfín, El Shincal, Watungasta. Tres casos de urbanización Inka en el N. O. Argentino. *Cuadernos del INA* 10: 425-455, Buenos Aires.